

Kafé Kon Media...

SEMANARIO SATÍRICO CORNUDO

5
CÉNTIMOS

AÑO I

MADRID, 16 DE MAYO DE 1915

NÚM. 18

5
CÉNTIMOS



SAN VICENTE... LABRADOR

Que grave y serio asegura... - Que si con valor le vieres
Y calentura «trujeres» - Volverás sin calentura.

(Composición de Baldomere)

LA SEMANA CORNUDA

Juan y José se «encierran» nuevamente mano a mano. — Triunfa en su escuela Joselito y fracasa como matador. — El fenómeno es cogido aparatosamente y resulta herido. — ¡¡Seis toros!! — Pastor triunfa clamorosamente. — La bilis gallista. — El público lleno de júbilo abandona la Plaza. — El calvo de las espantás fracasa nuevamente. — ¡Que se vaya! — Sigue el choteo. — Y de Romanones, ¿qué? — ¡¡Hasta el domingo!!

Las corridas, mano a mano, entre Juan y José o José y Juan, han constituido un rotundo *mentís* para quienes aseguraban, no hace mucho tiempo, que el de Triana no camellaba encerrarse con el de Gelves.

El organillo oficial de los gallináceos toreros gastaba, a propósito de ello, una *chufla* en el último número, señalando irónicamente para el treinta y dos de mayo!, el encuentro entre aquellos dos toreros. ¡Valiente plancha!

Si nuestra misión estuviera reducida a citar o relatar, punto por punto, todo lo ocurrido en aquellos festejos, sería una labor pesada, latosa e inoportuna. Nuestro objetivo, ya lo dijimos en el número de nuestra aparición, era el de sanear el festejo, encauzarle, hablar claro y derribar a los trapaceros de la actual torería. ¡Ahí tenéis detalladas las revistas en los grandes diarios para todos los gustos! Nosotros vamos detrás, en la retaguardia, observando los movimientos, dando *palos* y descubriendo el juego de los compadres.

EFEMÉRIDES

MAYO

10

1915. — Joselito torea en Madrid a un toro terciado, entusiasmando al público. Con la *espá* no vemos la suerte del volapié, siendo chilla-do. Pero se le concedió la oreja.

Kafé Kon Media...

SEMENARIO SATÍRICO CORNUDO

Puede tomarse todos los domingos.

5 cénts. Número suelto, 5 cénts.

Año, 2 pesetas.

Director-propietario: DON JUSTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Fray Ceferino González, 1, segundo.

Toda la correspondencia al
Director.

Si Belmonte practicara en la misma escuela que Joselito; si Juan fuera un torero idéntico, o, por lo menos, que guardara analogía con «Gallito», yo declararía, con la mano puesta sobre el corazón y la vista en las alturas — ¿no es así «Don Modesto»? — que el Benjamín de la casa Gómez Ortega había derrotado plenamente al trianero.

Pero desde hace ya bastante tiempo vengo sosteniendo lo mismo. Entre ambos diestros no puede existir jamás una competencia personal.

Llevar ambos la representación de las dos ramas del toreo: la *rondeña* y la *sevillana*, y una competencia de escuelas es la única que aquí estamos presenciando.

Por eso, yo, desde los comienzos de la temporada, venía iniciando y defendiendo una campaña de competencia de toreros, no de escuelas.

¿A Joselito darle cuidado torear con Belmonte? Ninguno.

Podrá Juan sugestionar al público, emocionarle con un estilo, con una escuela, que es la madre y la supremacía del toreo. A Joselito, aparte de su soberbia, de momento

humillado con el triunfo de su compañero, no puede quitarle nada a aquel torero dentro de su escuela.

Un diestro que toree de capa tan bien como José; que banderillee colosalmente; que toree de muleta con un sello propio, pero fino y elegante; que, además, mate, y que desde el primer tercio hasta el último pueda rivalizar en todo cuanto intente el titulado Papa de la Tauromaquia, es el único que puede preocupar a Joselito: un artista análogo; un torero que practique en la misma escuela; un diestro de su cuerda.

Y ni «Lagartijo», ni «Guerrita», ni Fuentes hallaron en el apogeo de su fama un torero de su cuerda, que con ellos pudiera rivalizar.

Ni «Frasuelo», ni «Espartero», «Reverte» y Montes pudieron nunca obscurecer, dentro de lo suyo, el trabajo de aquellos artistas de la filigrana, sin perjuicio de que el toreo de brazos, parado y emocionante, sostenido sólo a fuerza de valor, fuera el preferido por los aficionados al toreo *macho*.

EFEMÉRIDES

MAYO

11

1915. — Vicente Pastor, después de matar colosalmente un toro de 30 arrobas, torea cerquísima y despacha al cuarto de un formidable volapié. La plaza se viene abajo, y el Presidente no le concede la oreja.

Vicente Pastor, después de triunfar el martes en Madrid, visitó a Belmonte en el lecho del dolor. Aún están esperando desde Badajoz el telefonema de los «Gallos». ¡Guerra a muerte!

Y asistimos a una época en que las competencias se iniciaron con sentido común, y esas mismas competencias fueron defendidas en su propia salsa por los más esforzados paladines del gallismo. Frente a las figuras de «Bombita» y «Machaco» aparecieron las de Rafael el «gallo» y Vicente Pastor. «Bombistas» y «gallistas» empezaron a discutir y aquilatar los méritos de estos dos toreros. Igual hicieron los partidarios del cordobés, y el madrileño, y ahí está el famoso libro de «Marcelo», *Las Competencias*, en el que su autor, conocido gallista, se apartó en aquel entonces de la controversia personal, donde no había analogía de personalismos, como actualmente ocurre con Belmonte y Joselito.

Para mí, y esto no deja de ser una humilde opinión, la escuela *rondeña*, más corta y de menos repertorio que la *sevillana*, tiene sobre ésta una supremacía indiscutible. En aquella juegan principalmente los brazos. En ésta, los brazos trabajan a dúo con las piernas y son las que desempeñan el papel más importante.

¡Torear es parar! ¿No es eso? Y Belmonte, dentro de su escuela, de la *rondeña*, ha llegado al perfeccionamiento de varias cosas, con tal pureza, como por ejemplo, el pase natural, del que ya hablé hace dos números, que de levantar la cabeza los primitivos-diestros que practicaron en tal escuela, quedarían seguramente asombrados.

Asistimos con Joselito a un refinamiento de la escuela *sevillana*, y así como en su tiempo «Curro-Cúchares» quiso, y digo quiso, porque no pudo conseguirlo con sus adornos y filigranas, arrollar la sobrie-

Los «gallistas», en sus ataques de bilis, quisieron el martes ridiculizar las figuras de «Bombita» y «Machaco», saludadas por los aficionados con estruendosos aplausos. Pastor les desagravió brindándoles un toro y matándolo como NUNCA LO HAN HECHO NI LO HARÁN LOS «GALLOS».

dad y el oro puro de ley que el «Chiclanero», con su trabajo rondo, esparcía por los *ruedos* españoles; hoy «Gallito» trata de obscurecer, con su afligianado repertorio, la importancia de aquella escuela. La *sevillana* es una derivación, una mala hija del toreo *rondeño*. Bella, acicalada, sugestiva, impresionista; pero falsa, coqueta y desagradecida. ¡Una mala hija, repito, porque en su fondo no resplandece la verdad, la nobleza y el valor de su progenitor.

Y hablaba del refinamiento que Joselito encarna en la escuela que practica, y paso a demostrarlo según mi leal y saber entender.

Concurren en José circunstancias

La tragedia de la semana.



«Celita», torero «corto» en cobrar, que el jueves resultó herido gravemente en Valladolid por matar a un toro en corto y por derecho, mientras las estrellas se hacen ricos sin exponer un pelo con la «espá»

fisiológicas que le favorecen en su empresa. Su estatura y la exagerada longitud de sus extremidades.

La muleta de pico, de pico exagerado, pronunciadísimo es el verdadero sostén de la reputación taurina de este artista. ¡Ni los «Gallos» podrían torear con las muletas, distintas, de menos vuelo que usan otros toreros, ni estos podrían hacerlo con las de los «Gallos».

Sabiamente extendida aquella muleta, con un impulsivo movimiento de muñeca, movimiento que repercute en el pico de la tela, ésta describe un ángulo considerable, cuyo vértice radica en un punto: la mano que sostiene el engaño. El toro cuando de por sí *pasa*, describe un medio punto en torno del torero, pero a bastante distancia, dejando en el espectador una fina impresión, que no le incita para la protesta, porque *aquello*, aliñado con gracia

¿Sabéis por qué no se concedió a Pastor la oreja en Madrid, en la cuarta de abono? ¡Pues porque el Sr. Pérez Chozas, a pesar de ser Teniente de Alcalde de la Inclusa, es «gallista»

y con efecto teatral, no llega al alcance del *descanso dominical*.

¿Subyuga a las masas Joselito con el capote en el primer tercio? No, ciertamente. Toreros hay que perteneciendo a la misma escuela, *llegan* más al público que José con las verónicas, y no cito a ningún diestro de los muchos que a «Gallito» superan en esto.

Pues descontemos al Papa-Rey (!) en su haber, aquello, que no es grano de anís, y su formidable facilidad para banderillear por el lado derecho, pues ya vimos esta temporada, que por el izquierdo está *pez*, y todo queda reducido a su dominio con la muleta, pues con el estoque es infinitamente inferior a «Bombita», y con esto está dicho todo.

El dominio de «Gallito» con la muleta es indudable, y en este punto me baso para afirmar que José constituye un refinamiento extraordinario de la escuela *sevillana*.

Toro que no llega franco y suave al tercio final, toro que a los pocos momentos queda reducido por Joselito. ¿Pero cómo? ¡Ah, eso ya es otro cantar!

«Gallito» atonta, fascina, sugiere al toro, pero no le quebranta. Sus faenas de muleta no son de castigo; los huesos de los toros no crujen, no quedan físicamente rendidos los animales momentos antes de entrar a matar. Un movimiento de *zig-zig*, de izquierda a derecha, de pitón a pitón, más bien de un ojo a otro, todo ello por delante, sin sacar la muleta por la penca del rabo, cosa facilísima cuando el toro *pasa*, y difícilísima y expuesta cuando no, porque el torero, para obligar, mandar y dominar tiene que pisar casi el mismo terreno del bovino,

Los «Gallos» han comprado en Alameda (Sevilla) una casa que perteneció a «Cara-ancha» para vengarse del pobre viejo, que hoy vive retirado y achacoso en Aznalcollar y que en sus tiempos fué un enemigo de Fernando Gómez «el Gallo» ¡Oh la soberbia!

roducen en el enemigo un estado de atontamiento y de perturbamiento que permiten al lidiador dar la espalda al toro, volver la cara interrogativa al público como diciéndole ¡qué pasa! y no se tumba ante la res, porque no le da la gana, pues aquel estado de letargo y anonadamiento lo permite impunemente.

¿Dominé al toro con valor, con arte, con sabiduría y nobleza?

A mí las faenas de Joselito me producen el siguiente efecto: un puñado de tierra, echado criminalmente sobre la vista de una persona para robarle inmediatamente la cartera.

Aquellos pases de José, en el primer encuentro con Juan, ayudados de pitón a pitón, aprovechándose de la sugestión del toro de Contre-ras y conservando en el cuerpo rigidez y gracia en los brazos para convencer teatralmente a muchos de los que lo jalearon, no me produjeron frío ni calor.

Y ese coso de sugestión también ha llegado al público, no en su totalidad, que gracias á los buenos aficionados y alguno que otro escritor que, en otros tiempos no lejanos, nos hablaban del *oro* y de la *oralina* taurina, aun hay quien sabe y distingue en estos menestres taurinos.

Y todas estas trapacerías, ventajas y marrullerías, propias de los hombres y de los toreros ya reflexivos, pues la reflexión es la que hace discurrir el medio de buscar el en-

gaño, y aquella reflexión sólo puede encarnar en los hombres maduros, ¡dominados por un jovencuelo de veinte años y varios días! ¡¡Parece mentira!!

No tres faenas de José en las dos corridas con Juan mano a mano, sino cuarenta análogas que ejecutara, serían peso suficiente para contrarrestar el enorme, el que en el ruedo madrileño dejó Belmonte con un toro murubeño en la corrida de Beneficencia.

¡Que el toro pasaba! ¡Pero no le tocan a José toros que pasan! ¿Con otro murebeño idéntico podría Joselito, no mejorar, igualar aquella faena que conservaremos en la retina cuantos nos juzgamos dichosos de haberla presenciado?

¡Torear como toreaba Belmonte, como lo hace Pastor! Esa es la *madre del cordero*. Cuando el toro pasa, adquiere la escuela rondeña toda su grandiosidad.

Cuando no, los recursos no son vistosos; hay que pisar el terreno de la fiera, buscar la forma de dominarla sin atontarla, acercarse, tratar de que el animal doble el hocico con los cuartos traseros, y esto no puede hacerse toreando por delante, no debe hacerse, echando tierra con trapazos en los ojos del toro. Hay que exponer, dominar con valor y arte *macho*, si bien es cierto que puede correrse un peligro. Dejarse la vida en los pitones del toro, como a punto estuvo de perderla Belmonte en su último. Parladé del lunes.



Joselito, torero de dominio, que el lunes último toreó y no mató bien un toro, cor-tando la oreja al enemigo.

De matar no hablemos. «Bombi-ta», torero de recursos y más domi-nador que Joselito (con más ver-dad), fué *bocineado* constantemente y hasta *almohadillado* por sus des-aciertos con el estoque, almohadi-llas que salieron de las filas gallis-tas para aprobio y vergüenza de los partidarios hoy de un diestro que no mata ni una vez siquiera por de-recho.

¡El colmo!

Yo no soy el judío errante, pero el revistero errante, sí. Como no disfruto la calidad fija de la empre-sa, ni la quiero tampoco, y si no que haga Echevarría la prueba, es-toy recorriendo de corrida en corri-da todas las de la plaza. Así es que el sábado presencié el festejo desde una delantera de andanada, de sol por supuesto: el lunes, en el tendido siete, y el martes, en el ocho. Claro es que todo ello sorteando el estado del tiempo y el estado de mi bolsi-llo, pues *acá* no somos ricos, aun cuando tenemos el propósito de serlo.

Pues bien; esto da lugar a mu-chas casualidades, y con ella trope-cé el último del indicado día.

Sí, mi amigo «Relance» estaba en el ocho con cara sonriente y pla-centería. ¡Iba a presenciar una co-rrida de toros, basta ya de ver sa-lir bovinos chicos y terciados! ¡Ya era hora!

Otra de las sorpresas o casuali-dades fué la presencia, en una ba-rrera, de «Machaco», y en un pal-co, en la misma línea, «Bombita».

Y desde mi localidad presencié la ovación que el público dispensó



El apoteosis «gallináceo», como el calvo de Gelves no abandone la mandanga y la «casaura», de las que hasta ahora es ¡el amo!



Vicente Pastor, diestro de dominio, que el martes último toreó apretadísimo y mató un toro de Veragua del «mejor volapié de la temporada» (palabras de «Don Modesto») y que no cortó la oreja por no querer el Presidente ni... los «gallistas».

a los *agüelos*, a la que yo uní mis insignificantes palmadas, como recuerdo cariñoso a una época del toreo, época en la que nunca fui partidario de dichos diestros, y ahí están mis escritos de hace ocho años para justificarlo, sin dejar de reconocer sus méritos, porque aficionado a las *escuelas* del toreo y no a los toreros, me gustaban en sus respectivas *escuelas* más Rafael «Gallo» y Pastor, que «Bombita» y «Machaquito.»

Y también vi salir de los tendidos diez, uno y dos, gallistas furibundos, las ovaciones de *choteo* para ridiculizar a aquellos dos grandes toreros y al público sensato e imparcial que a la plaza va sin prejuicios.

Y también presencié el acto de desagrarío que Vicente realizó brindando a sus excompañeros la muerte del cuarto toro veragüño, con el que puso cátedra de dominio con tremendos pases de castigo, manejando la izquierda y pasaportándole de el *mejor volapié de la temporada*, según expresión escrita de «Don Modesto.»

Y asimismo, observé el juego de la bilis gallista, con las manos medidas en los bolsillos, cuando el resto de la plaza, en su mayoría, pidió para Vicente la oreja del toro, no concedida por una genialidad gallinácea del Presidente Sr. Pérez Chozas.

El público, en general, salió satisfecho del festejo. Seis buenos mozos de Veragua, miansotes y poco

francos en el último tercio, fueron enviados al desolladero víctimas de un caso de vergüenza profesional. Vicente en sus dos toros armó un escándalo formidable. Posada agradó bastante—para que vean que aquí no censuramos por sistema—y Martín Vázquez, en su último toro, puso el corazón sobre el pitón derecho de la res.

Al abandonar la plaza, vimos a muchos sujetos serios y compungidos ¿Venían de despedir algún duelo en la plaza de Manuel Becerra?

¡Ca! Procedían de la de Julián Echevarría, y llevaban una espina clavada en el cornazón.

Son tan soberbios y tan suyos, que no concebían como un *as* y dos *sotas* habían matado bien una *corrida de toros* de seis estocadas y dos pinchazos, sin sacar un *siete*. Y es que primero «Gallito», después «Gallito» y siempre «Gallito». ¡No exceder la nota que le vais a perjudicar mucho, malos amigos!

Saltó, y vino el «Gallo» en la quinta de abono con Joselito y «Saleri II», y cuando los correligio-

narios *theteros* estaban esperando la faena de *Rafael*, esa faena que tantos duros cuesta presenciar, un nuevo fracaso vino a sumarse a la larga lista de sus desastres tau-rinos.

El «Gallo», en sus dos toros, particularmente en el cuarto, estuvo desastroso. ¡Fatal!

No puede ya con el miedo que encima tiene. Muletazos gindamosos, entradas feas y huídas vergonzosas, ¡el caos!

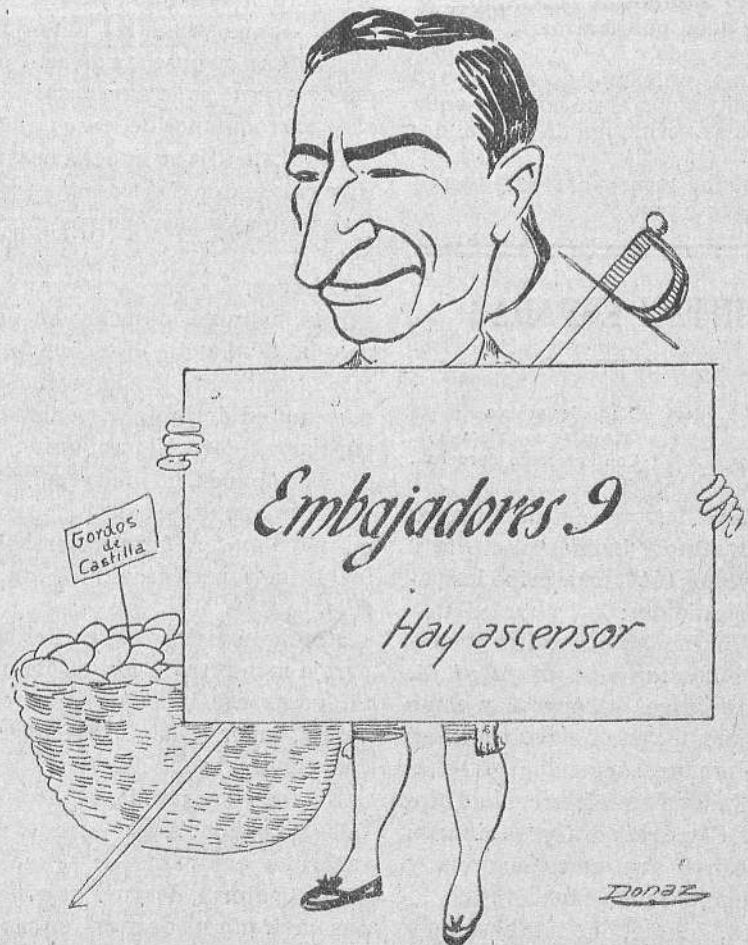
Con no detallar lo malo que hizo, se les hace a ustedes un gran favor. ¡A qué molestarles!

Baste sólo, para dar una idea aproximada, el detalle siguiente: Jamás se ha visto en la Plaza madrileña un *que se vaya* tan general e insistente.

¡Que se vaya! ¡Que se vaya! No le den *usthés* vueltas, no se va hasta que alguien no se eche al *ruedo*, le coja de un brazo y le dé el *empujón*.

Sólo unas verónicas, muy buenas, con esa pícara salsa que él imprime de vez en cuando, ejecutó en el primer toro y que fueron aplaudidas.

Son destellos, reminiscencias de



El vecino de la «rue» de Embajadores, empezó a despachar el martes último, el género fresco que ha recibido hace pocos días. ¡Qué gordos los tiene el tío!

un gran torero que fué y que hoy ya no existe.

«Gallito», en su primer Campos, también estuvo *fatuné* y los pitos se oyeron en la Pradera de San Isidro.

En el quinto, un toro, *quemoa* por lo de su hermano, pues el *bronquinazo* fué de *ordago a la grande*, salió dispuesto a quedar bien, y vive *Dios* que lo consiguió. La faena de muleta, fué buena, buena de verdad, y en la colocación del alfanje, empleó su habitual habilidad, pero menos pronunciada que en otras corridas. Fué ovacionado largamente y hubo petición de oreja. Esa fué la mejor faena que José ha hecho aquí este año.

«Saleri II» trabajó con deseos y le vimos con ganas de quedar bien. Pero el hombre propone y las cosas disponen. El torero de Romanones no hizo mal papel al lado del *sabio*, y hasta se permitió ofrecerle banderillas, que, por cierto, no aceptó.

En resumen, que a pesar de todo ello, la alegría no se dibujó en el semblante de los espectadores como en la famosa cuarta corrida de abono, de feliz recordación.

Se protestó por chico, excesivamente chico, el segundo toro, pero, a pesar de las protestas, pasó. ¡Cómo se reirán algunos de las tragaderas de este buen público!

Y no va más.

Dejemos el festejo de ayer, para empalmarle con el de hoy y los que después se verifiquen de aquí al domingo.

Es mucha tela, y bastante hemos hablado por hoy.

PINTAN ESPADAS

Nadie las mueva
Que estar no quiera
Con Frascuelo a prueba...

De la crítica que hizo un servidor sobre Joselito y Belmonte, el día 2 de mayo de 1914, transcribo los párrafos siguientes:

«... En esto sale Joselito y después de *atorear* a lo *ni fu ni fá*, mete tres pares soberanos y como complemento, uno de dentro a fuera que produce demencia; después con la flámula nos electrocuta e hipnotiza. Cátedra pura y sabiduría; con decirte que cortó la oreja y arrinconó al fenómeno...

»Pero, ándate, que sale el sexto y allí fué Troya. Belmonte torea ¡como nadie! Después agarra la tela

roja y ejecuta la faena más grande que se recuerda en la historia pitonesca. La plebe rugía, bailaba. ¡Qué sé yo! Mis *adjuntos* de tendido, babeaban como caracoles.

— Todo eso está muy bien *Blas-Kito*. Me hablaste de faenas enormes y de grandes artistas; pero, ¿y los toros, como eran?

— Guayaba pura. Si el de Joselito parecía un chico con una banasta, el de Juan era una monja descalza.

— Luego el astro José, como el artro Juan, brillaron e hicieron lo que nadie con los toros del ensueño, pero no más que con capote y muleta, ¿verdad?

— Cierto.

— Pues, anda y dile a Regino que para lo sucesivo los anuncie así: Joselito, el *prodigio* de ocasión y Belmonte, el fenómeno *capeador* y *muleteador* de toros.

— ¿Y de las *espás*, qué le digo?

— Nada. Esas las dejás en la percha del gran «Frascuelo», que están muy oxidadas y han caído en desuso. Si alguna vez te las piden Pastor y algún otro, se las dejás... pero puede que no se lo agradezcan muchos parroquianos de *nuevo cuño*.

Todo esto dije en aquella ocasión. Hoy cambiaron las cosas, pero... (vayan puntos suspensivos para el buen entendedor.)

Echevarría y revendedores comparsas, han querido poner en práctica la fábula de «Los huevos de oro». Nos largan la competencia *fenomenal* en dos golpes, poniendo el papel por el éter. El publicito, harito hasta la nuez, no *pica* el cebo (¡ya era hora que despertase!), y se dan las papeletas a última hora como los últimos periódicos: *por un Pitillo*.

¿Que qué vimos esas tardes en la pareja mónstruo? Pues, en Belmonte, cosas espeluznantes, emoción, coraje, amor propio, *vergüencia* y, como consecuencia, el *hule*.

En Joselito: sabiduría, floritura, salsa y ventaja. Además, imitó a las señoritas acróbatas del circo, pidiendo palmas, después de esas faenas *atontadoras* de reses, en las que el diestro hace ante la cara del bruto un juego de pies y manos que

parece una araña. Y so pretexto de recibir la ovación, deja al toro que se refresque un tanto, pues, de lo contrario, hallaríase sin elemento para seguir las faenas, muy brillantes sí, pero nada emocionantes.

En la hora de la verdad, largó 70 pinchazos y 20 intentos. En esta ocasión, el nene juega a los dátiles.

Por fin, llega la 4.^a de abono, y el público, y sobre todo los gallistas, van a ella con la barbilla en el ombligo. Esto vá a ser un funeral—decían—. Han debido poner el cartel con orla negra.

Y en esta fiesta salieron seis buenos mozos veragüenos que recordaban las orugas de las tarde anterior.

Y yo preguntó: ¿Qué hubiéramos visto en el papa-rey con aquellos toros que llegaban aplomados al tercio final? Si los animales no pasaban, no había faenas de muleta, y como con el acero, está Pepito *pá migas*, hubiera resultado una *siesta* el festejo.

Pero los de Veragua fueron para Pastor, el *astro apagao*, y Vázquez y Posada, niños de 4.^a fila, y en esta corrida vimos a Vicente hacer enormidades con el acero (véase revista de «Don Modesto», el más famoso pregonador de las *fazañas papales*), y los otros chicos demostraron, si no elegancia y sabiduría, por lo menos vergüenza y amor propio; y sus toros rodaron como pelotas, heridos en lo más alto de las agujas.

Conque quedamos en que el *funeral* valió por los dos torneos anteriores, así como mil veces más, y que si no se vieron faenas de encaje, se saborearon estocadas.

Y esto es lo que vale, lo que emociona y lo que atrae, como cuando Terremoto sale de entre los pitones.

Todo lo demás... (¡Aquí Pucheta, pero sin *Thé!*)

(Blas-Kito.)

JULIAN BONET

Capataz de «Kafé Kon Media», se encarga de la venta de toda clase de periódicos.

Amparo, 33, piso 4.º y
Plaza de Pontejos, 2.

¡¡BURRO!!! ¡¡BURRO!!!

Siempre fué mi modesta opinión que no actuara como presidente de una corrida de toros, un señor teniente alcalde por no ser competente en estos menesteres, pues aseguro, y no pecho de exagerado, que habrá señor que en su vida ha visto una corrida, hasta que no ha desempeñado tal cargo, lo prueba el hecho, que rara es la fiesta que por parte del presidente no surja un desacuerdo, y ya que las cosas lo han dispuesto así, deben, por lo menos, ser más benevolentes con el público, y responder al deseo entusiasta de miles de personas que están pendientes solamente de la voluntad de una.

La pasada 4.^a corrida de abono, al terminar la valiente faena coronada con una soberbia estocada, que administró el diestro Vicente Pastor al cuarto toro de la tarde, el público, puesto en pie, aclamaba frenéticamente a tan gran lidiador, y como premio a su meritísima labor solicitaba le otorgasen la oreja del cornúpeto, a lo que el señor presidente se negó. ¿Mal hecho? ¿Bien hecho? No lo sé. Yo soy partidario de que no se conceda tal galardón a ninguno; pero una vez empezado el melón... ¡Justicia para todos! Y sobre todo, cuando el público en su mayoría lo pide, es de razón se le complazca en tan justo ruego. No podrá alegar usía en esta corrida, que no es partidario de dar orejas y que no acostumbra a concederlas, porque en ese caso le recordaría una que concedió el 2 de mayo de 1914.

Y yo pregunto al señor presidente: ¿Qué hace falta para presidir una corrida? Ser teniente alcalde. ¿Qué hace falta para ser teniente alcalde? Ser concejal. ¿Y para ser concejal? Someterse a una elección y ser elegido por una mayoría de votos. Pues si es valedero, como me parece muy lógico, que su cargo se lo haya otorgado la mayoría, también lo debía haber sido la otra tarde, que la mayoría, casi su totalidad, pedía la oreja del 4.^o toro para su matador. Es decir, todavía esto mu-

chísimo más fácil, pues el complacer al público duraba un instante, y su cargo dura cuatro años.

Mal hizo en no complacer al público, que es el que paga y que tiene derecho, por que así lo deseaba con vivo interés otorgar al artista un premio a su emocionante trabajo, y ya que no supo hacer justicia, sepa que moralmente para la afición le fué concedida la oreja, porque así lo deseaban millares de personas, y es mucho más noble y valedero el deseo de miles, que la obcecación de uno solo. Sabido es que le está autorizado presidir y mandar, pero no en la voluntad de nadie. Pero calla, ahora que caigo; el presidente de la 4.^a corrida de abono, es gallista....!!

FERNANDO NAVARRO

En Madrid a 12 de mayo de 1915.

POLÍTICA Y TOROS

En el distrito de la Inclusa, como es natural, radica el principal núcleo de pastoriastas.

Vicente nació en el barrio y de él no ha salido, queriendo así dar una prueba de afecto y cariño a sus vecinos.

Pastor el martes último estuvo en el *ruedo* madrileño KOLOSAL. El público pidió la oreja del bovino, cuya muerte brindó a «Bomba» y «Machaco», y el presidente no quiso acceder por ser *gallista*, dando así rienda suelta a un amor propio mal entendido.

A Pastor, esto de las orejas le tiene sin cuidado, pero vamos a llevar la cuestión al terreno que el Sr. Pérez Chozas ha querido.

Las elecciones de concejales en aquel distrito van a ser muy reñidas. Entre reformistas, conjuncionistas y liberales, la lucha ha de ser grande, y si, por aquel entonces, el teniente alcalde Sr. Pérez Chozas, os quiere dar la *coba* en beneficio del *alivio* conservador, mandar a freir espárragos, porque ya teneis un dato de lo poco justo que es este Pérez.

¡Que vaya a conquistar votos a Gelves!

CONTRA "KAFE KON MEDIA,"

Insertamos el otro día una crónica en la que se hablaba de la campaña que el *esterero* a *pacha* con Ucelayeta estaban haciendo en San Sebastián contra este semanario.

Como yo no tengo por costumbre hablar por hablar, ni tampoco, afortunadamente, padezco de manía persecutoria, por si alguien creyera que aquella campaña de coacción era una exageración nuestra o una pura fantasía, publicamos a continuación una carta que de la Bella Easo hemos recibido, sin quitarla ni una coma:

«Sr. «Don Justo»

»Esta mañana estando esperando en el Boulevard al tranbía hoy este pequeño diálogo que selo mandado a usted para que piense hasta donde llega la campaña en esta sobre su periodico.

»—Hoy chico tienes ¿KAFE KON MEDIA?

»—No señor.

»—Por que no lo tienes si se vende tanto en San Sebastián.

»—Pues por lo mismo nos dice un señor que si vendo dicho periodico no me dejara vender ningun otro periodico... y dice que el podra acer eso porque puede mucho.

»—Ah?...

»Esto selo mando «Don Justo» para que pueda pensar usted.

»Sin más, perdone la Molestia que le ocasiono y dispense las faltas de ortografía que puede aber en esta carta

»A. RUG

»San Sebastián, 12 de mayo de 1915».

Estimados corresponsales donostiarras, D.^a Florentina Besga y don Matías Barba, ustedes tienen la palabra y aquí estoy yo para que me cuenten todo, todo lo que ha pasado, en la inteligencia, que de no hacerlo, yo lo averiguaré y con razón, podré entonces quejarme del poco apoyo que me han prestado en un asunto tan despreciable y bajo, propio de un *esterero* y de un estúpido e insubstancial señor.

C. Alonso y C.^a, Ronda de Atocha, 15. Tel. 309.

¡AFICIONADOS!

Para que podais distinguir fácilmente el oro de la oralina, os interesa leer con interés la descripción de las suertes del toreo, tan falsificadas por la actual torería, descripciones que hará semanalmente

KAFÉ KON MEDIA

En el próximo número continuaremos esta interesante sección, ya inaugurada con el artículo

S. M. EL PASE NATURAL

tan bien acogido por el aficionado sensato.

EL TOREO DE CAPA

es el elegido para el número del domingo próximo, y en él

“CORINTO Y ORO,,

describe esta clásica y falsificada suerte a las mil maravillas.

¡SALÚ, KAFETEROS!

:: GRAN EXPOSICIÓN ::

de la vida hacen los que en el toreo quieren ganar el dinero a conciencia, matando bien TOROS, y no chotos, doblando la cintura sobre el pitón y

:: :: :: llegando a los *morrillos* con la mano :: :: ::

Esta exposición se inauguró el martes último con la cuarta corrida de abono, en la que Vicente Pastor, :: :: Francisco Martín Vázquez y Francisco Posada expusieron la *vía* con la *espá* :: ::

:: BILIS ::

gallista fué la que tomó a choteo la ovación que el público dispensó a *Bombita* y *Machaco* en la cuarta de abono, *achará* por los fracasos del *calyorotá*.

Está bien en su casa. ¡Que se vaya!

:: MOZOS ::

de gran resistencia se necesitan para sacar toreros de la plaza sin que el público no pueda enterarse de la farsa, como ocurrió el lunes último con los que llevaron a *Pepetín* Gómez. Prefiérense mozos de pianos. Preguntar por *El Esterero* y a la *Carrera*... os dan razón.

:: BESOY ::

a la plaza dispuesto a dar el *bocinazo* desde el empresario al último mono. Es mucho el dinero que te vienen *robando* con las corridas de toros un día sí y otro también. Sois unos *gallinas* si así no lo hacéis.